

LA JUSTICIA

Semanario republicano

«LA JUSTICIA» ADMITIRÁ TODA CLASE DE TRABAJOS QUE DEFENDAN LA CAUSA REPUBLICANA, SIEMPRE Y CUANDO VAYAN FIRMADOS POR SUS AUTORES

Año I

REDACCIÓN
GOBERNADOR GONZALEZ, 20, 2.º, 2.º
ADMINISTRACIÓN
UNIÓN, NÚM. 54, IMPRENTA

Tarragona, jueves 22 Noviembre de 1900

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
1.50 pesetas trimestre. Anuncios y remitidos a precios convencionales.
Pago adelantado

N.º 12

D. ALFONSO FABREGAT BADIA

ABOGADO

Ha abierto su despacho en la Rambla de S. Juan, 72, entresuelo y en Valls Calle Nueva, 4, 1.º

AUN HAY DIGNIDAD

Con la anunciada llegada del Gendarm a Marsella en cuyo vapor se dirige a la mercantil población el heroico presidente de la república del Transvaal, se ha despertado el adormecido entusiasmo con que han acogido los franceses la épica obra de las repúblicas sud-americanas. En reacción favorable para la justa, elevada y noble causa que con valentía y heroísmo sin igual persiguen ambas repúblicas, están dispuestos nuestros vecinos a exteriorizar las simpatías que sienten por los valientes defensores de la integridad e independencia patria, organizando un recibimiento digno de tan admirable personaje, reflejo fiel de aquellos héroes legendarios que al enterarnos de sus inconcebibles hazañas y proezas, no muy comunes en nuestros días, los reputamos más hijos de la febril y calenturienta fantasía que les dio vida, que producto de la realidad.

En Marsella, colmado de agasajos y aplausos, coronado por la aclamación de todo un pueblo, que, frenético de entusiasmo vitorea orgulloso a su huésped, viendo en él la ostentación de un viril pueblo que caldea en su sangre el heroísmo y la lealtad, y el delirante aplauso que dirigirá Francia al valeroso caudillo no será más que un himno a la justicia y una protesta a la iniquidad.

Temerosas las naciones de arrostrar las iras del coloso, han permanecido neutrales ante el atropello, han creído deber suyo, sugestionado por bastardas contemplaciones, cerrar sus ojos ante la horrenda violación, aún a costa de ser impunemente pisoteado el derecho internacional; más el pueblo, que ante todo es reflejo fiel de los dictados de la conciencia humana a la cual ilumina la sagrada antorcha de la verdad; no puede consentir tal ultraje, y llevado por los nobles sentimientos que inspiran las elevadas causas, está propicio a demostrar su protesta, aún que sea solo a costa de gritos y reuniones, palmadas y agasajos, dando así a entender que aunque impotente para dispensar el apoyo es apto para reconocer la justicia.

Está en la memoria del pueblo el célebre congreso de la Haya, y aun impresionada sus oídos los cánticos y loores de rubrica obligada que digieron a la paz; sabe bien que en aquel congreso asistió representación inglesa; recuerda aun sus acuerdos, y no ignora el tiempo que medió entre los panegíricos entonados a la paz universal y la fecha en que los cañones ingleses repercutiendo ensordecedores en el espacio anunciaban el ultraje al congreso y una burla a la legitimidad; burla y ultraje que aun esperan la reparación. El pueblo sabe todo esto y no puede ni lo quiere olvidar.

Podrán los estados tener sus compromisos, podrán los convencionalismos internacionales tener asiento en las cancillerías, podrán sus diferencias crearse obligaciones, sus uniones y pactos podrán enjendrar opuestos intereses; pero el pueblo, compuesto interiormente por diminutos átomos que componen el cuerpo social de las naciones, individualmente tiene una conciencia que le guía y una inteligencia que le encadena, y hoy siguiendo la norma de su dictado, aprovecha la ocasión para protestar de insulto; aplaudiendo entusiasta a Krüger y representación de una heroica, valiente y sublime raza, viendo en el hijo predilecto, de aquel moribundo pueblo, que aferrado con la bandera su dignidad, hallase agonizando, próximo a desaparecer, la encarnación del valor y la justicia, la razón y la virilidad.

FRANCISCO ALLEBROC.

¡COSE VA IL MONDO!

El conde que paga es el verdadero conde.

Ya están otra vez abiertas las Cortes. Los padres de la patria se precipitan a todo correr hacia el nuevo circo para luchar desesperadamente, cual modernos glaciadores, no por los intereses de sus distritos respectivos, ni por el bien general de la nación; y si únicamente para obtener cargos, distinciones y prebendas con que mejorar unos, su posición y otros su nombre y fama.

Entre tantos individuos como irán a ocupar sus escaños, ya en el Senado ya en el Congreso; pocos, muy pocos, serán los que se preocupen en los asuntos de interés puramente nacional.

Y apesar de ello no tenemos derecho alguno a quejarnos.

¿Porque? Porque entre tantos Senadores y Diputados muy pocos deben su elección a la convicción política de sus electores.

Y sino al grano.

Se presenta un día de elecciones ya sea para concejales, diputados (provinciales ó a Cortes) ó Senadores y entonces se da el caso de que unos votan a don Fulano porque es muy amigo de ellos; otros, porque les ha ofrecido emplearlos; otros, porque el principal no los despidia y así sucesivamente vemos que aquel que ha confiado únicamente en su prestigio, político queda derrotado y el que ha hecho uso y aún abuso algunas veces de su capital é influencias sale triunfante de las urnas.

Ahora bien, ¿pueden exigírsele sacrificios en pro de la provincia que representa? No, y mil veces no; porque el que adquiere un objeto pagando por él lo que le piden, no está obligado a hacer nuevos desembolsos.

Y lo que pasa en esta materia pasa en todas.

El Gobierno procura, por todos los medios que tiene a su alcance, que no son pocos; atraerse a su bando esos elementos que aunque en la apariencia estén ligados a determinadas fracciones en realidad no

tienen mas rey ni roque que su particular interés.

Solo así se comprende que gobiernos tan desacreditados como los nuestros se sostengan por tanto tiempo en el poder.

¡Ay! del día en que falta el engranaje político porque aquel será el último del turno pacífico.

Así va el mundo.

J. BRU FERRER.

Así empezamos en Filipinas

Comunican de Fernando Poo, que la tripulación del cañonero «Concha» que recorre las costas de nuestra nueva posesión de río Muni, ha apresado a dos misioneros acusados de haber producido con sus malos tratos la muerte de un indigena.

Así comenzamos la colonización de Filipinas; enviando misioneros que lo dominaron y lo gobernaron con tal espíritu de recatidad y humanidad que dieron lugar a que los indios los empujaran como bestias feroces a sus establos, y en justa correspondencia, los tratasen como ellos habían sido tratados durante la dominación fraileña.

Siempre se han reducido nuestras conquistas a nivel de frailes más ó menos montañeses que imbuidos por un execrable fanatismo religioso no han titubado en descañonar hombres con pielada y unción evangélicas dignas por todos estilos de mejor empleo, y hoy seguimos el mismo sistema que siempre, que en nosotros, las enseñanzas de la experiencia son letra muerta.

Como la rana de la fabula continuamos el mismo camino que nuestros mayores, hasta que llegue la carreta y nos aplaste, que iguales causas han producido siempre los mismos efectos.

Nuestros gobiernos, cuando tenemos algo que colonizar se acuerdan de que tuvimos un Fray Bartolomé de las Casas que era la filantropía personificada, que tuvimos un Fray Luis de León que era resignación en cuerpo y alma; que tuvimos un Fray Diego de Cádiz y un San Juan de la Cruz; y no repara que estos eran hombres excepcionales, tan poco numerosos como los Padres Santos, y que de la grandeza de alma de ellos a la brutalidad del fraile que mata a fuerza de malos tratamientos a sus semejantes, hay una distancia incommensurable.

Y no es que yo ataque las órdenes religiosas, no.

Yo respeto toda clase de creencias religiosas; respeto todos los credos políticos, respeto el sagrado de las conciencias, respeto las personas; lo que no puedo respetar es la brutalidad de esos frailes que corroidos por toda clase de pasiones abrazan el estado religioso como escudo para sus ideas de dominio, y matan a palos a los hombres en nombre de un Dios todo amor y misericordia y en nombre de una nación que los ha mandado allí a conquistar corazonces y suñar voluntades, no a rivalizar en fiereza y salvajismo con los salvajes y las fieras de los desiertos africanos.

Sírvanos de enseñanza lo ocurrido en Filipinas y retirémos de nuestras colonias de

Africa esos frailes homicidas que harán odio a nuestro nombre y nuestra religión.

Que vuelvan a las estrecheces de sus conventos, donde nos causaran menos daño que sueltos por el Africa; y de ese modo nos ahorraremos el trabajo de verles un día por los arrabales con una argolla a la nariz a los pesebres del Africa como ya los vimos en la Oceania.

No olvidemos que lo mismo que hemos empezado aquí empezamos allá, y que las mismas causas producen siempre los mismos efectos.

P. DREBO.

La 1.ª enseñanza gratuita para todos en Tarragona

Prometimos en el artículo anterior dar por terminadas nuestras tareas con el presente; y así lo haremos, con la firmísima convicción de que no tendremos necesidad de reanudarlas por ahora, porque no saldrá nadie, de cuantos hemos aludido, en defensa de los graves cargos de que han sido objeto. Prueba evidéntísima de la razón que nos asiste.

Cuidado que los aludidos no son gente de escaso precio, que digamos, pues hemos afirmado y afirmamos que en materia de 1.ª enseñanza pública, faltan a la ley en esta capital el gobernador civil como presidente de la Junta provincial, esta corporación, la Junta local, el Alcalde, el Ayuntamiento, el secretario, el Inspector de 1.ª enseñanza; los directores de ambas escuelas normales, y por último las maestras y maestros públicos. No se trata aquí de una ley baladí, de estas que se dictan para satisfacer ciertas necesidades de momento y de carácter puramente circunstancial; no; se trata de la ley de instrucción pública, única que ha existido en España y que es probable no se sustituya por otra en mucho tiempo; ley acatada por todo el mundo sin distinción de opiniones políticas ni creencias religiosas; ley, que al reclamar nosotros su observancia, no se nos puede tachar de sectarios, pues su autor, don Claudio Moyano, comulgaba en ideas políticas muy distintas de las nuestras; y a cuyo patrio acabo de levantarle España, y particularmente el magisterio, un momento que perpetuo su nombre como autor de la ley que tan impunemente se vulnera en esta capital.

Vamos, señores maestros públicos, ahí teneis a vuestra disposición las columnas del *Diario del Comercio*, según prometió su director; acudid a ellas, toda vez que no falta entre vosotros, quien, con frase galana y correcto estilo, puede sostener con ventaja una discusión periódica. Y si no podeis ir al quebrantamiento de la ley, probad al menos que se comete esta falta por motivos pedagógicos; pero no lo haréis, porque es patente que la enseñanza gratuita dignifica al profesor; ni podreis acudir a razones de conveniencia general, y, ni siquiera particular; pues os será imposible refutar nuestra afirmación de que con el abusivo sistema que se sigue, quedan unos 600 pobres que no pueden asistir a las escuelas, y de que sin retribuciones salen beneficiados el municipio y los mismos maestros.

¿A qué puede atribuirse, pues, este apego al *status quo*? ¿a esta resistencia al cumplimiento de la ley? No queremos sentar hipótesis, porque es peligrosísimo observar esta conducta cuando se trata de personas dignas y houradas; pero es de todo punto necesario que se aclare este misterio. El público lo exige.

Una observación antes de terminar. No ha guiado nuestro ánimo en estos artículos otro interés que el de conseguir que la primera enseñanza sea gratuita. No hemos fustigado a nadie bajo el punto de vista personal ni social, y si alguno, en este concepto, se ha creído molesto, estamos dispuestos a darle cuantas satisfacciones sean compatibles con la dignidad y la decencia.

MAGISTER.

Visita al Círculo de Artesanos DE TORTOSA

Significando la ley de simpatía que seduce a uno siempre hacia las personas afines en las ideas y sentimientos propios, que cual ignorado magnetismo atrae a uno hacia donde encuentra determinada orden de conformidad; movido sólo por este impulso, desde el primer momento que me aposenté en mi estancia, mis primeras palabras de la amistosa conversación que por largo rato sostuve con José, dependiente catalán-andaluz de la fonda en que me hospedaba, fué preguntar por el «Centro Republicano».

No re hay,—respondió secamente el camarero.

Al soltar la tal contestación, mientras yo estaba entreteniéndome en quitarme el polvo del viaje, mi decepción fué tal, que cayéndose el cepillo de mi diestra (como diría algún romántico), erguí mi cabeza y encarándome al mixto José, entre voz entrecortada y gargantosa, exclamé el admirativo: ¡Cómo!

Absorto de mi exclamación tal vez, mi interlocutor prosiguió su laconico discurso, agregando:

—No hay tal y quien así le informó, le ha engañado.

La acusación aunque fantástica no dejaba de tener fundamento lógico. Pues claro está, debía decir mi buen hombre: el sujeto es preguntón, luego será forastero; dice de un «Centro Republicano», pues alguien se lo habrá dicho, y como no hay tal, quien así le enteró le ha engañado. Hé aquí su razonamiento.

Mas no dió con el *quid*, como podríamos decir, pues no hubo el tal *cicerone* informador, ni por lo tanto, el engaño: si, solamente, hubo algo de curiosidad y vehemencia por mi parte, es la pregunta.

Abreviando un poco, diré que al fin dimos en una solución, conviniendo, el camarero y yo, en que no había en Tortosa el tal casino, círculo, centro ó club; pero que el elemento democrático y progresista de la ciudad del Ebro, se reunía en una sociedad que sin ser política, era democrática; sin ser exclusivista, era liberal: el Círculo de Artesanos. Sociedad protegida por nuestro correligionario y buen amigo don Juan Ribás y en cuyo sillón presidencial toma asiento su hijo Francisco.

Enterado ya de mi punto, no filipino, y si de reunión, orientado ya en virtud de las explicaciones dadas por el culinario guía, dimos por terminado nuestro modesto *interview*, desamparando él mi habitación, y recreando yo mi pensamiento con la esperanza de no estar muy lejano el venidero día, por mi ansiado, en que tendré la suma satisfacción de abrazar a mis correligionarios dertosenses, unidos en apretado haz, por el vínculo común de las improfanables ideas que sustentamos y defendemos.

Al día siguiente, me dirigi por la tarde a tomar café en el Círculo de Artesanos.

Tras encruzijadas calles y vetustos callejones, tras tomar plaza de molesto y preguntón, haciendo parar á cuantos transeuntes me salian al paso para suplicarles me indicaran la sociedad de referencia, tras muchos apuros y no pocos tropiezos; di con mi soñado Círculo, el cual, hállase instalado en un hermoso edificio de una concurrencia vía pública de la antigua ciudad.

Al llegar al dintel de su puerta contemplé admirado aquella portentosa entrada, desde la cual ya impresionó mi retina el departamento que se aposenta á su izquierda destinado á la ilustración del artesano, que allí, en su ocio estan enterándose del sumario de la curiosa revista, el informador periódico y el ameno é instructivo libro; rafagas de luz de la esplendorosa antorcha del progreso que iluminan sus fatigadas inteligencias. La preciosa escalera de blanco marmol que da acceso al salón principal y la obal puerta, que dá entrada al café, donde permanecen confundidos la fortuna y la necesidad, la típica blusa y la elegante levita, el opulento comerciante y el necesitado braseró; pues les une y confunde con más fuerza que la amistad y simpatía, el hecho común de perseguir igual idea: el bienestar social.

(Se continuará)

F. CORBELLA Y ALEGRET.

Sección de noticias

No estrañen nuestros lectores el que no seamos lo explícitos que fuera de desear, pues las circunstancias excepcionales que atravesamos nos obligan a ser parcos en el decir.

La señora eléctrica como sigue?

Como de costumbre: *electrizándonos* á todos.

Y los ediles que tal?

Muy buenos á Dios gracias.

Y el señor Alcalde, lo pasa bien?

Mas que mejor, dominado por la inmovilidad, provisto de mucha *sansfaçon*, con mucha pasividad y calma, está disfrutando del destino que se le confió por obra y gracia de no sabemos quien.

Y las *tinieblas eléctricas*?

Bastante crecidas y aumentadas.

Y la luz que tal va?

Iluminándonos á todos. No pasa noche sin que registren nuestros anales un *coscorrón* improvisado ó una doble vuelta de *fondo*. Es decir poseyendo además de alumbrarnos, la virtud de las caídas y tropiezos.

Bravo, bravo. Y que digan á los señores ediles y el conspicuo Alcalde?

Igual, lo mismo que la compañía. A *reclamaciones* oídos sordos. Es de advertir que esta enseña creo que desde hoy en adelante la fresca Compañía explotadora del Gas y Electricidad, la pondrá como enseña en sus recibos y los redactará en la siguiente forma:

Gasómetro Tarraconense

Fábrica de Gas y Electricidad

Número tantos

A reclamaciones oídos sordos

D. fulano por sus *tinieblas é iluminaciones* debe tanto.....

Y los vecinos?

Tan circunspectos y formales.

Y Vd?

Tan machacón como siempre.

Nota.—Se apagan las luces y concluimos sin impedirlo el tiempo y si la autoridad gaseña, nuestra modesta *interview*.

Quico.

Señor Alcalde:

Hace dos números tomamos la molestia de indicarle que en la calle del Trinquet

Nou dos vecinos se dedicaban al cómodo oficio de poner sus trastos en la calle, convirtiendo dicha vía pública en escape-rate de trastos viejos y hojalatería, en desdoro de su autoridad y en manifiesta molestia del vecindario que ve interceptado su paso por causa de la frescura de los susodichos vecinos.

No es hora ya de mandarlos con los *trastos* á otra parte? YAV

Las carreteras provinciales están dejadas de la mano de Dios.

En una de ellas hay muchos aprovechados sujetos que se dedican á recoger *ongos* y *setas* de cuyos vegetales hay buena cosecha.

¿No podría estos productos naturales, aprovecharlos nuestra Diputación y recoger como fruto de sus desvelos los sabrosos *ruballons* y *bolets*?

Las calles de la parte baja de la población y algunas de la alta están completamente intransitables por causa del abandono de que son víctima.

¿Ensañarse con los inanimados resulta el colmo de ensañamiento, señores!

Por causas ajenas á nuestra voluntad, nos vemos precisados á aplazar la publicación de los nombres de los correligionarios que nos han honrado, aceptando nuestro modesto ofrecimiento para formar el Consejo de redacción, los publicaremos en el próximo número.

Los frailes siguen con su molesto é infatigable toqueteo apesar del acuerdo de nuestro respetable Consistorio municipal, y el Cabildo popular tan campante soportando la molestia del furor tocamentero y estrellándose ante sus sordos oídos todas las reclamaciones de los ciudadanos de esta capital.

Según informes fidedignos la cuestión surgida entre la Federación de Obreros Toneleros de esta capital y la casa comercial «Sociedad Vinicola» ha tenido un final que de todas veras deploramos.

Redúcese el hecho, según nos dicen, á que la citada razón social no ha querido atenerse al contrato ó pacto celebrado entre el comercio de esta plaza y la referida Federación de que únicamente se utilizan, cascos viejos para el envío de vinos á Francia ó Suiza y como la referida casa ha remesado varios de estos á Hamburgo los operarios se han declarado en huelga siguiendo las instrucciones de su reglamento.

Diennos que únicamente han permanecido en la casa de referencia, siete de sus toneleros, que no han querido secundar la huelga.

No podemos menos de enviar nuestra sincera felicitación á la Juventud Federal y su Sección Dramática por lo bien que interpretaron, el último domingo, las dos obras puestas en escena.

Merecen particular mención los jóvenes señores Andreu y Martorell por la naturalidad con que presentaron sus papeles respectivos en «Cor da roca» y el señor Llorens en «Embolichs».

Para el domingo próximo anuncian dos bonitas piezas, que dado el buen deseo de los actores no dudamos han de alcanzar un éxito completo.

Bien por la Juventud Federal.

Recientemente fué el señor Pi y Margall elegido mantenedor para los próximos Juegos Florales.

El señor Pi y Margall ha manifestado ya al Consistorio su aceptación del cargo.

Podemos, pues, dar la agradable noticia de que el señor Pi y Margall vendrá á Barcelona en el mes de Mayo del año venidero.

No creemos equivocarnos asegurando

que, si grande será la satisfacción del señor Pi al visitar nuevamente su país natal respondiendo á la honrosa distinción de que acaba de ser objeto, grande ha de ser también la de todos sus paisanos al tenerle por unos días á su lado.

Y no es de extrañar que el venerable apóstol del federalismo venga á visitar á la población que representa y en la que tantos correligionarios y admiradores tiene.

Dice *El Clamor* de Castellón:

«Antesanoche en la parroquial ocurrió una novedad. El jesuíta padre Ferris probó en valenciano la existencia del alma.

Bueno: ahora sólo falta que el padre Ferris, pruebe en el dialecto que habló Cucala si tenían alma humana el cura de Santa Cruz, el sacerdote de Flix y el presbítero mosen Tofol de Alcora.

Porque si gozaban de ese soplo divino, quizá no obró prudentemente el Supremo Hacedor dando á sus cuerpos forma humana.»

La *Gaceta* ha publicado un decreto que ha de ser muy bien recibido por todas las personas sensatas.

En él se encarga á los gobernadores de todas las provincias que prohiban en absoluto se celebren en los pueblos corridas de *vaguillas*, toros *encordelados* y torillos de *fuego* ó alquitranados.

Gracias á Dios que se ha hecho algo por la cultura nacional.

Ya era hora.

¿Va el decreto por nuestra provincia?

Cortamos de *El Porvenir* de Valle:

«Al llegar el tristemente célebre teniente Portas al liberal y republicano pueblo de Port Bou, se encontró con que los fondistas, de acuerdo con los vecinos se negaron á hospedarle.

¡Bien por los vecinos de Port-Bou! A Portas no debiera hospedársele más que en Africa.»

Si es que le quisieran.

Crónica científica

Antiséptico oloroso

Hoy que la antisepsia está á la orden del día (afortunadamente) son de gran curiosidad é interés los estudios hechos sobre las virtudes antisépticas de las esencias, por los químicos Cadeac y Meunier.

A primera vista no es esto una novedad si nos fijamos en que los egipcios conservaban sus momias por medio de esencias de sustancias aromáticas, logrando obtener unos antipútridos cuyo secreto se ha perdido, puesto que los cuerpos momificados entonces resistían siglos sin descomponerse.

Pero la facilidad está en lo sencillo, y seguramente que muchas personas ilustradas estarían muy lejos de suponer que en el pañuelo perfumado llevaban también un antiséptico apreciable.

Meunier y Cadeac han hecho las siguientes experiencias:

En una solución de sublimado corrosivo al 1 por 1000, muere el microbio tífico á los diez minutos: en el iteriodoformado, á las 36 horas; pero sabidas sea las grandes condiciones de estos cuerpos como asepticos y antisépticos.

Las esencias van por este orden: la canela de Ceylán, tomillo, verbena de las Indias, ajo, patchuli, sándalo, etc., matan el microbio en un tiempo que varía de 12 minutos á 22 horas.

El matico, limón, énila, febandrio, poponex, melisa, manzanilla, rosa y sabina obran el mismo efecto de 24 á 48 horas.

Otras muchas esencias dan el mismo resultado, aunque con mayor lentitud, pues las hay que necesitan de dos á diez días.

Las expuestas anteriormente obran sobre el microbio del muermo, destruyéndole en tiempo que varía de 15 minutos á 24 horas.

para el primer grupo de 24 á 48 en el segundo, y teniendo por demás una acción menos rápida, que fluctúa entre 2 y 15 días.

El nuevo termómetro

R. J. Grosse ha depositado en Alemania, una marca de fábrica para un nuevo termómetro en el cual el Toluol reemplaza al mercurio y alcohol hasta hoy empleados las ventajas de esta sustitución son grandísimas; por de pronto el toluol es un líquido de color negro intenso que hará la columna muy visible, además su temperatura de congelación dista mucho de la que para hervir necesita.

Su precio es menor que el del mercurio y su manipulación no ofrece peligro alguno para la salud de los obreros.

Con el ácido sulfúrico cuyos puntos de ebullición y congelación están también muy distantes se intentó asimismo la construcción de termómetros, pero los peligros que resultarían en caso de rotura accidental del aparato y su acción corrosiva, han hecho que la idea se abandonase.

El Reloj más grande del mundo

Es sin duda el de la torre de Town Hall en Filadelfia, la esfera que mide 10 metros de diámetro está iluminada durante la noche y puede verse la hora desde cualquier punto de la población; el minutero tiene 4 metros y el horario 2 y 1/2 la campana pesa 25 toneladas; á este reloj se le da cuerda cada día por medio de una máquina de vapor emplazada en la parte baja de la torre.

REPUBLICANOS ILUSTRES

El General Lafayette

Entre los muchos admiradores con que contaba el movimiento de avance introducido en las ideas y llevado á la práctica en la turbulenta época de 1774 al 81 por los patriotas neo-yorquinos en su campaña contra los desmanes de la madre patria; uno de los que más ardor bélico demostraron y con mayor entusiasmo se acogieron á la causa de la Independencia de América fué el joven marqués María José de Lafayette nacido en Chavagnoc (Aubernia) el 6 de Septiembre de 1757.

Casado á la temprana edad de diez y seis años con la hija del duque de Ayen estaba unido por virtud de dicho enlace, con las principales familias del reino.

Joven; noble y rico, todas las puertas tenía abiertas para entrar en el gran mundo y hacerse un lugar entre los más elevados al lado del rey; pero aunque aristócrata por su sangre, por sus rancias pergamino y por su alcurnia, impregnó en su corazón las sagradas máximas de los apóstoles de las nuevas ideas; encarnó en él las corrientes filosóficas de aquella época y no vió otro porvenir más alagüño, ni ambicionó mayor gloria que la de combatir por la libertad y morir luchando por la independencia del hombre.

El nombre de Washington era pronunciado en aquella época con veneración y respeto y el joven Lafayette quiso unir el suyo al del gran ciudadano para participar de la aureola de popularidad que á aquel le rodeaba, por cuyo motivo armó secretamente, en abril de 1777, dos navios, cargandolos de armas y municiones para los heroicos defensores de la independencia patria, y llegando felizmente á Charlestown donde fué recibido por Washington como lo hubiera sido el enviado extraordinario de cualquier potencia amiga.

No fueron vanos sus deseos ni se vieron defraudadas en lo más mínimos sus risueñas esperanzas, pues las más ligeras escaramuzas en que tomó parte, al cruzar los mares adqui-

rian las proporciones de colosales combates y el nombre de Lafayette fué volando de boca en boca hasta llegar al extremo de que no hubiera un sólo francés que no lo hubiese llevado todo un santuario en su pecho.

Terminada felizmente la guerra del Norte-América, al regresar á su patria Lafayette, si sed de gloria y popularidad tentó, debió quedar plenamente satisfecho de las muestras de admiración y simpatía con que fué recibido en todas partes.

Coronado y aplaudido en el Teatro de la Opera, nombrado general por el rey, por Franklin ciudadano y adoptado por la nación en masa, el soño reflejó de su gloria eclipsó la de Necker, Mirabeau y aún la del duque de Orleans conocido más tarde por Felipe Igualdad.

Como orador no puede decirse que fuera un Cicerón, pues que su único acto parlamentario consiste en la publicación de los *Derechos del hombre* que hizo que la Asamblea los adoptara.

Su calidad de jefe superior de la guardia nacional le daba gran autoridad en la Asamblea y su carácter de miembro de esta le concedía un poder ilimitado en aquella; resultando de dicha unión de cargos una dictadura completa.

En el día que ha pasado á la historia con el fatídico nombre de *matanza del campo de Marte* en que el corregidor de París, Bailly mandó disparar al pueblo por la fuerza; no pudiendo Lafayette hacer oír de los artilleros que iban á ametrallar al pueblo, espoleó su caballo y por un rasgo heroico se colocó á la boca de un cañón, salvando así de una muerte cierta á millares de inocentes.

A no tener un carácter tan irresoluto, tal vez aquella revolución, que tantos estragos hizo, no hubiera llegado tan lejos.

Aristócrata por su cuna y demócrata por principios, las fluctuaciones entre ambos bandos le hicieron perder mucho de su inmensa popularidad, pues aunque ambos le deben grandes servicios puede decirse que á ninguno de los dos ha dejado plenamente satisfecho.

R. JOUBERT FRESER.

Variedades

La primera hoja

Con los visillos levantados, y aquella carita tan linda, los ojos azules como el cielo se villaban y grandes como la esperanza de un pobre, pegada á la vidriera; la respiración enhelante y fatigosa, y la vista preñada de melancolía, dirigida hacia el bosque de enfrente, cuyos árboles balanceaban sus ramas al impulso de las primeras brisas otoñales, más que mujer parecía un ángel prisionero soñando con la gloria y libertad celestiales.

Y en efecto soñaba. Soñaba con aquellas diosas que se fueron para no volver; soñaba con aquellas locas esperanzas que vió desvanecerse como debilnibla ante la presencia del astro rey; soñaba que todo lo pasado era un sueño; que ella no era ella, y que su espíritu, su ser todo, iba revoloteando en caprichosos giros por entre las brumosas arboledas lejanas y ora se remontaba hasta el infinito, ora bajaba rápida hasta tocar la tierra con las puntas de las alas, ora se cernía entre las nubes aleteando de impaciencia y de contento, en tanto que él la seguía y la llamaba tremulando de felicidad, loco de alegría.

Pero todo, todo era un sueño del que volvía pronto á la realidad, á la dura realidad aquello que la hacía la más feliz de las mujeres, el más desgraciado de los seres; á aquella realidad que le representaba á el como la más páfida de las criaturas, como un hombre sin corazón ni sentimientos.

Y volvía á pensar que ella estaba loca; que lo estaba él; que lo estaban los dos á un tiempo; y haciendo historia se veía tal y como estaba el día que lo conoció, y continuando la marcha de su martirología amorosa lle-

gaba á través de disgustos salpicados de felicidad y de felicidad salpicada de disgusto el día en que el páfido la abandonó por otra matando de un golpe todo aquel mundo paqueñito que ella se había creado para los dos y solo para los dos.

¡Que triste había sido su vida desde entonces!

Gimiendo más y ces y llorando otras había pasado los primeros meses que siguieron al derrumbamiento de su fantástico castillo.

Después se secaron las lágrimas en la fuente de sus ojos, pero siguieron menando más frías y más amargas aún en su corazón. Algunas veces la invadían el pecho de tal modo que parecía que se ahogaba.

Cuando se apaciguaron las increpadas ondas del agitado mar de su pecho; cuando la calma volvió á reinar en su corazón, había muerto todo en ella. Era un sarcófago ambulante en el que iban sus muertos durmiendo el sueño que ella deseaba dormir pronto; el sueño eterno.

Y así pasaba los días recreándose en la soledad y tristura de aquel su cementerio; y así aguardaba las noches, nunca tan negras como su porvenir; y así vivió transcurrir un mes y otro mes; un año y otro año.

Tres veces habían perdido ya los árboles sus galas naturales convirtiéndose en arcos esqueletos de retorcidos y múltiples brazos; y tres veces les había devuelto la pojantera primavera su savia y su verdor, su belleza y su alegría, sin que la niña sintiese renacer ninguna de sus antiguas esperanzas.

En ella todo era muerto y los muertos no hay primavera que los resucite.

Su clara inteligencia estaba aquella tarde más clara que nunca; meditando meditando, llegó al terreno de las comparaciones; y viendo los árboles del vecino bosque se comparó con él, helado soplo de sus mortíferos labios.

Si; ella era una hoja marchitada también por el soplo de los desengaños, y como los de los árboles debía desaparecer.

Debió dejarse de en sueños, ovidar antiguos dolores y fugitivas alegrías para ella, como para las hojas del bosque que veía al á lo lejos no qu daba más por venir que la silenciosa caída á la tumba del olvido.... Y apoyando su frente calenturienta en la palma de sus manos dejó escapar de la ya seca frente de sus ojos dos silenciosas lágrimas que rodaron como perlas por sus purpúrias mejillas.

El cierzo soplo rudo, escuchando con estepeito las vidrietas; los secos labios de la niña fueron humedecidos por unas gotas de espuma de pétalos de rosa y por el espacio flotó algo vago y blanco que se remontó hacia el cielo.

Había caído la primera hoja.

EMILIO PEDREDO.

EL ASTRO DE LA NOCHE

I

Formando como plauchas aceradas de azul, de nácar y tiniebla impía, que el huracán furioso recogía, las nubes apiñadas apresuraban el ligero paso hacia el terrible ocaso; y entre sus pliegues, triste, macilenta, ora asomando páfida y mohina, ora ocultando pesarosa y lenta su faz alabastrina, hirió la blanca luna con su rayo de plata, el rojo cortinaje de escarlata que cubría el sagrado de una cuna.

Y es cierto que la triste habitadora de la región azul, arrulladora besó al recién nacido con ternura, y cual si trasmitirle sus ideas

intentara tal vez, con amargura le decía al besar:—¡Bendito seas!

II

Otra noche de luna sin estrellas en que inmóvil el Cielo semejaba cual lámina de acero lisa, bruñida, sin extrañas huellas, un bergantín velero en alta mar al temporal luchaba, y ya contra fortuna recibió los besos de la Luna.

Esta, incendiada en maternal cariño, miró amorosa al marinero osado, y al conocer en él, mozo formado, al que besó en la cuna siendo niño, brilló en sus ojos cándida y rendida y deslumbrante de pureza ardiente, y besándole luego allá en la frente le aseguró, de amor enternecida, que á través de los mares azulados guiaría sus pasos ideados.

III

Y otra noche fatal, de esas sombrías en que la densa niebla mares y mundos indomable puebla y aumenta del terror las letanías, de esas noches sin luna ni destellos de luz ni de esperanza, ni de esperanza alguna de sombra de pacífica bonanza, un marinero audaz en lejis mares, contra la onda feraz en noble guerra, suspendiendo de pronto sus cantares dió el santo grito alhagador de ¡tierra!

Y era que visto había la tierra que buscaba fatigado, y el puerto sosegado de su sueño feliz llagado había.

IV

Desde entonces el marino en su fortuna, cuando gime en la lona el manso viento ó airado azofa el huracán violento; saluda con sus cantos á la Luna.

Y ve en el astro eterno que encendido sigue su curso sin extraña pena, el faro luminoso y bendecido que con su luz brillante le encadena; y á puerto le conduce cariñoso librándole también del negro abismo como angel salvador, dulce y dichoso, puesto sobre la mar por el Dios mismo; y al compás de la eterna cantilena que á bordo alegre y descuidado rima, su adoración sublima goriando el astro que en la tarde oscura y en la noche serena le guía á puerto de feliz ventura.

CÉSAR ESCRAVO.

Imp. de E. Pamies, Unión, 54

Aviso importante

Prestamos con hipoteca, venta y compra de fincas rústicas y urbanas, recibo de encargos para colocar cantidades, se gestiona y tramitan asuntos, negocios y expedientes.

Dirigirse calle del G.bernador González, 20, 2º 2.º

TARRAGONA

La Suiza

Gran fábrica de sellos de goma

Se reciben encargos para su confección en la imprenta de Estéban Pamies, Unión, 54, Tarragona.

APRENDIZ

Se necesita uno en la imprenta de este periódico.

SECCION DE ANUNCIOS

LA JUSTICIA

SEMANARIO REPUBLICANO

Redacción y Administración: Unión, 54.

Precios de suscripción 1'50 pesetas trimestre

En la imprenta donde se confecciona este periódico, se hacen toda clase de trabajos tipográficos con el mayor esmero, prontitud y economía.

UNIÓN 54.-TARRAGONA

FÁBRICA de BRAGUEROS

Aparatos Ortopédicos

Herniados (trencats)

Muchos son los que venden bragueros pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo más cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de colocación.

No dejerse llevar por esos aplicadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la radical curación de las hernias.

El Brague o Articulado-regulador sistema Montserrat, es el más práctico y moderno para la retención ó curación de las heroias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en bragueros de goma para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Casa Montserri-Unión, 34, TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPANIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Coruña, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón Santander, Bilbao, San Sebastián, Pesajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros.

Para Barcelona, San Felin, Palamós, Cetté y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: D. MARIANO PERES

Gabinete Odontológico del Doctor JORDAN

Cirujano Dentista

ex operador de la casa del doctor Treuño, de Madrid, ex alumno del Colegio Español de Dentistas, etc., etc.

Recibe en Tarragona todos los martes de 9 mañana á 5 tarde, Rambla de San Juan, 70, entresuelo.

- OPERACIONES odontológicas.
- EXTRACCIONES con ó sin anestésico.
- ORIFICACIONES con martillo automático ó con el célebre oro-SOLLA.
- EMPASTES en gutta-percha, pate Hills's, sílex email, coral, amalgamas de platino, etc.
- DIENTES Logan y Pivot.
- CORONAS artificiales.
- APARATOS PROTESICOS en gutta-percha, coutecho vulcanizado, celuloide platino, oro, aluminio, y por todos los sistemas hasta el día conocidos.
- ELIXIR Y POLVOS DENTRIFICOS del Dr. Jordán. De venta en todas las farmacias.
- Gratis a los pobres que acrediten serlo.

GABINETE Y TALLER DE PROTESIS DENTAL EN REUS, PLAZA DE PRIM, 2, PRAL.

En Tarragona Rambla de San Juan, núm. 70, entresuelo, todos los martes.

Aviso importante

Prestando con hipoteca, venta y compra de fincas rústicas y urbanas, recibiendo en depósito para cobro de cantidades, se gestiona y tramita en el mejor orden y con la mayor prontitud.

TARRAGONA

La Suiza

Gran fábrica de sellos de goma

Se reciben encargos para su confección en la imprenta de Ramón Pàmies, Unión, 54, Tarragona.

APRENDIZ

Se necesita uno en la imprenta de este periódico.

EL ASTRO DE LA NOCHE

Formando como pequeñas secciones de azul, de amar y tímida imita, que el haz de luz luminoso recogido las nubes azules.

hacia el terreno oscuro; y entre sus pizcos, tristes, macilentos, ora asomando pálida y mohosa, ora colgando pesada y lenta, en las albas.

hizo la blanca luna con su rayo de plata el ojo contenido de secretista que cubre el sagrado de una cosa.

Y es cierto que la traza bastarda de la región azul, azulada, pesada la región azulada con tonos y cual si transmitiera sus ideas

Las primeras hojas

DISPONIBLE

Con los visillos levantados, y espeluznada tan linda, los ojos azules como el cielo se villano y grandes como la espesura de un bosque, pegada á la vitriera; la respiración empujaba y latigosa y la vista preñada de melancolía, dirigía hacia el fondo de un paisaje, cuyos arbolá del nacimiento sus ramas al impulso de las primeras brisas, ondeaban como si fueran un ángel prisionero más que mujer, parecía un ángel prisionero con la gloria y libertad celestiales.

Y en efecto, cobada á hora con aquellas diosas que se fueran para no volver, cobada con espaldas locas caperanas que vid deavergere como debil nido ante la presencia del astro rey; cobada por todo lo pasado era un sueño; que ella no era ella, y que en espíritu, en ser todo, iba revoloteando en espíritu, girando por entre las primeras arboles, que lejanas y ora se removían hasta el punto, ora bajaba rápida hasta tocar la tierra con las puntas de las alas, ora se cernía en las nubes alejando de impaciencia y de contenta, en tanto que el la seguía y la imitaba temerando de felicidad, loco de alegría.

Pero todo, todo era un sueño del que volaba pronto á la realidad, á la dura realidad que la hacía la más infeliz de las mujeres, el más desgraciado de los seres; aquella realidad que se representaba á la conciencia sin corazón ni sentimientos.

Y volvía á pensar que ella estaba loca; que lo estaba él; que lo estaban los dos á un tiempo; y haciendo historia se veía tal y como estaba el día que la conoció, y continuando la marcha de su maravillosa amorosa historia.

No fueron vanos sus deseos ni su visión delirada en lo más mínimo sus risueñas esperanzas, pues las más ligeras escaramuzas que tomé parte al cruzar los mares abdi-